

experiencias. Por otra parte, resulta de gran interés la reflexión del profesor Bentley sobre el mote cortesano que da nombre a la obra, pues el primer móvil psicológico que rige la conducta de los galanes, no es antes que todo la dama, sino que antes de todo es el amigo. Es sólo al final de la comedia cuando los galanes deciden actuar según el título, de acuerdo con el patrón general de la obra calderoniana. Sin dejar la introducción, encontramos un exhaustivo estudio del texto, tanto en su versión manuscrita como en las impresas, con la aportación de numerosos ejemplos de las variantes halladas, así como una razonada elección para el establecimiento del texto definitivo de esta edición. El editor ha optado por mantener la ortografía original en las notas a pie de página en el variorum, así como cuando se citan directamente los textos de la época. Se resuelven las abreviaturas sin mencionarlas a pie de página y se dejan las contracciones. Se preservan la fonética y la morfología de las formas antiguas, los infinitivos y sus pronombres enclíticos, así como las formas «ucé», «uced» y «vuesarced» por su contribución a la presentación de los lacayos. Para la puntuación se ha preferido facilitar la comprensión de la sintaxis de la oración. Las notas y variantes se han colocado a pie de página, en lugar de trasladarlas a un apéndice final, al estilo de otros editores como por ejemplo Cruickshank.

Entre la bibliografía aportada por el investigador, el interesado puede hallar las diferentes ediciones de la comedia, obras coetáneas de Calderón y la relación de todas las obras citadas en la introducción y en las notas a pie de página.

Ya dentro de la edición propiamente dicha, el autor realiza un detallado estudio con todas las variantes existentes entre el manuscrito y las versiones impresas, acla-

raciones del léxico de la época, interpretaciones de determinados recursos empleados por Calderón en sus versos, referencias a comentarios de otros estudiosos e investigadores sobre cuestiones relacionadas con el texto de esta comedia y elementos recurrentes en la obra de Calderón.

En la parte última hallamos los Apéndices. Dentro de éstos un apartado está dedicado a las variantes o «Variorum» de todas las versiones consultadas y descritas en la bibliografía, de las cuales se ofrece una muestra. Finalmente el autor ofrece un útil índice de palabras glosadas remitiendo al verso donde se glosa un significado específico u oscuro.

En suma, estamos ante una completa y rigurosa edición de una de las comedias de capa y espada más representativas de Calderón, injusta y frecuentemente olvidada. Riteramos la necesidad que de la misma había por su inexistencia, al menos de forma individual, en los dos últimos siglos. Así mismo queremos destacar la gran preocupación por el texto calderoniano que se observa en el quehacer crítico y editor del profesor Bentley.

ROSA ANA ESCALONILLA LÓPEZ

COLOMER, Teresa (dir.), *Siete llaves para valorar las historias infantiles*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002. 240 págs.

Como su título indica, el propósito de esta obra es ayudarnos a valorar los libros infantiles; una cuestión nada banal, pues, como dice la directora de la edición, Teresa Colomer, «la selección de libros para la infancia es una operación delicada en la que la sociedad se juega un futuro de nuevos lectores». El estudio se centra en

aquellas obras que relatan una historia, con el objetivo de estudiar la relación que se establece entre obras y lectores, la experiencia que ofrecen los libros a los niños; para ello, se analizan los componentes básicos de cualquier narración y su funcionamiento dentro de las historias infantiles: los personajes, el argumento, el narrador, la tradición literaria, la experiencia de la que participan autor y receptor, la intención estética y, en algunos casos, las imágenes que acompañan al texto.

En todos los capítulos se parte de ejemplos de historias infantiles, siguiendo el modelo propuesto por David Lodge en *El arte de la ficción*, si bien aquí se parte de completas y no de fragmentos, como en aquel. Lo importante para los autores no es abarcar un repertorio exhaustivo de recursos y procedimientos literarios, sino mostrar el modo en que operan los conocimientos literarios y artísticos a la hora de analizar los libros. Cada capítulo finaliza con un repertorio de «problemas» o de modelos de historias fallidas en lo que respecta al aspecto tratado (esta vez, sin ejemplos concretos), lo que complementa los criterios para valorar historias que se ofrecieron en las páginas anteriores mediante ejemplos de otras bien conseguidas.

De este modo, el capítulo primero, «Ver y leer: historias a través de dos códigos», trata del inicio del contacto de los niños con los libros, del inicio de su proceso como lectores autónomos. Una etapa en la que las imágenes cobran especial importancia, por lo que buena parte de este estudio se centra en analizar la relación entre imágenes y palabras en los álbumes ilustrados, y en los distintos tipos de relación que se pueden establecer entre los códigos que se manejan: desde la mayor simplicidad (uno ilustra a otro) a la mayor elaboración (uno complementa o

incluso contradice o parodia al otro).

En «Seguir historias con formas distintas» asistimos al proceso por el cual el lector se va familiarizando con la forma que estas adoptan dentro de una cultura. Se analizan aquí las distintas partes del relato (inicio, tiempo, espacio, estructura, trama, intriga y final) en creaciones van desde la simplicidad de la anécdota en torno a un único protagonista, hasta la complejidad de historias con abundantes personajes, escenas simultáneas e historias secundarias, pasando por una narración que enmarca a siete historias breves, ayudadas de ilustraciones, y una historia simple dividida en capítulos, ya sin el apoyo de la imagen (*El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*, de Werner Holzwarth y Wolf Erlebruch; *Harry Potter y la piedra filosofal*, de J. K. Rowling; *Historias de ratones*, de Arnold Lobel, y *La maravillosa medicina de Jorge*, de Rohld Dahl).

El capítulo tercero, «Escuchar voces distintas», parte de la idea de que los libros hablan a los niños a través de las voces de sus narradores, lo que ensancha su contacto con la realidad y les hace descubrir nuevas formas de entenderla y de expresarla. Se analizan aquí las voces narrativas de dos historias tan dispares como *Raspall* ('Cepillo') de Pere Calders y Carme Solé Vendrell, y el popular *Manolito Gafotas*, de Elvira Lindo. Se estudia ahora qué busca el autor cuando utiliza las distintas voces narrativas, así como sus ventajas y problemas en el ámbito de la literatura infantil, además de la importancia de la perspectiva adoptada, la interpretación del mundo que contienen las historias y su dimensión moral, la pluralidad de receptores a que se dirigen los libros infantiles y los diversos niveles de lectura que estos permiten.

La especificidad del lenguaje literario infantil, o su valor como experiencia estética, es el tema central del capítulo cuarto: «Apreciar el 'espesor' de las palabras y de las imágenes». Se habla aquí de los mecanismos que han ido generando los lenguajes artísticos a lo largo de la tradición para explorar la realidad y expresarla artísticamente: las imágenes, el espacio en que se desarrolla la acción, los personajes, la creación de símbolos, técnicas y lenguajes habituales son algunos de los aspectos abordados. El estudio se divide en dos partes: una referida al texto literario (centrado en el relato de María Gripe *Los hijos del vidriero*) y otra, más restringida, a las ilustraciones, que se complementa con una útil guía de aspectos a valorar en las imágenes de los libros ilustrados (ejemplificada a través de los álbumes *En el desván*, de Hiawyn Oram y Satoshi Kitamura; *Los tres bandidos*, de Tomi Ungerer, y *El guardián del olvido*, de Joan Manuel Gisbert y Alfonso Ruano).

«Ser otro sin dejar de ser uno mismo» se centra, como indica su título, en la posibilidad de multiplicar o expandir la propia experiencia a través de las vivencias de los personajes, así como de explorar la conducta humana a través de dichas vivencias. Este es el tema del capítulo quinto, y en él se analizan los recursos que se utilizan para conformar la identidad de los personajes: cómo se presentan al lector, qué interés tienen para los niños, su identidad, el papel que juegan en la historia, su mediación en los aprendizajes sociales. Los libros estudiados: *Pippi Calzaslargas*, de Astrid Lindgren; *El bolso amarillo*, de Lygia Bojunga Nunes y *Willy el tímido*, de Anthony Browne. En cierto modo, este capítulo se complementa con el sexto, «Ampliar la experiencia del mundo propio», que trata ahora de

otro tipo de experiencia, la del conocimiento de nuevos entornos a través de los libros, la posibilidad de conocer otros tiempos, otras geografías, otras formas de vida, como si de un viaje se tratara.

Finalmente, el capítulo séptimo, «Entrar en el ágora de la tradición», trata de cómo a través de los libros infantiles los niños pueden empezar a entablar su propio diálogo con la tradición, o, en palabras de Teresa Colomer, «contemplar los libros como una puerta de entrada del lector en la plaza pública de la humanidad. Ahí están todas las perspectivas desde las que los humanos han contemplado el mundo, el coro de voces, el patrimonio de textos que hemos acumulado a lo largo de los siglos».

El libro se cierra con una discusión libre sobre una obra en la que confluyen todas las formas de acercamiento que en los capítulos anteriores aparecían de forma aislada, y con un útil anexo en el que se incluyen las sinopsis de todas las obras citadas a lo largo de las páginas anteriores. Tras ellos, una bibliografía selecta de carácter general, que se suma a las específicas que aparecen al final de cada capítulo, y un apéndice de ilustraciones a color, necesarias para entender las referencias que fueron apareciendo a lo largo del libro.

Como el lector habrá podido observar, en esta obra se aplican las herramientas del análisis estructuralista, si bien se evita utilizar una terminología que pudiera dificultar la comprensión o diera al libro un carácter excesivamente académico, de forma que, sin restarle un ápice de rigor, la obra gana en amenidad. El modelo que los autores proponen como deseable para las obras infantiles podría servir para definir el que ellos mismos han seguido en esta obra: «Las historias, como los edificios, deben estar 'bien construi-

das', contar con buenos materiales, colocarlos equilibradamente, hacer que se sostengan unos con otros y, en general producir la sensación de hallarse en armonía con el tipo de efecto buscado en el lector». En definitiva, los autores se han servido de valiosas herramientas de análisis literario y las han aplicado al territorio concreto de las historias para niños, adecuando el lenguaje empleado para llegar al mayor número posible de sus potenciales lectores, esto es, los mediadores entre libros y niños; fundamentalmente, educadores desde las primeras edades hasta la preadolescencia.

La directora de la obra ha tratado en otras publicaciones temas relacionados con la literatura infantil, como la calidad literaria, los valores morales, el modo en que los libros contribuyen a socializar a los niños, las preferencias de los lectores infantiles, el itinerario de aprendizaje por el cual se va forjando la competencia lectora del niño, o la relación entre texto y otros elementos de la ficción. Los colaboradores (Cecilia Silva-Díaz, Villar Arellano, Luis Miguel Cencerrado, Teresa Corchete, Ana Díaz-Plaja, Xabier P. Docampo, Ana Garralón, José Ramón Gómez, Gemma Lluch, Raquel López, Rafael Muñoz, Regina Pacho, Marisa Pata, María Sánchez-Taberner y Antonio Ventura) proceden de territorios diversos, como la crítica, la enseñanza universitaria, la autoría o la edición, lo que sin duda enriquece el contenido del libro.

En suma, una obra necesaria y muy valiosa para todo el que pretenda adentrarse por los vericuetos de la literatura infantil, ya sea como lector curioso, ya desde la enseñanza o desde la crítica. Un libro que viene a sumarse a los cada vez más numerosos estudios abordados con el

respeto que el género merece, labor en la que se encuentra implicada en gran medida la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, editora de este libro, y que ha dado otros importantes frutos.

BERTA MUÑOZ CÁLIZ

FREIRE LÓPEZ, ANA MARÍA (ed.). *Estudios sobre la obra de Emilia Pardo Bazán. Actas de las Jornadas conmemorativas de los 150 años de su nacimiento*, Fundación Barrié de la Maza, 2003)

Este libro recoge el texto de las conferencias pronunciadas en La Coruña, el 24 y 25 de octubre de 2001 durante la celebración de las Jornadas conmemorativas de los 150 años del nacimiento de Emilia Pardo Bazán, un homenaje que —impulsado por la Fundación Pedro Barrié de la Maza y la Dra. Ana María Freire, profesora Titular de Literatura Española de la UNED— tuvo la fortuna de congregarse a los más reconocidos especialistas en la obra de la escritora coruñesa.

Arranca el libro con un estudio histórico-biográfico de Xosé Ramón Barreiro Fernández¹, catedrático de Historia de la universidad de Santiago de Compostela y presidente de la Real Academia Galega. Contrastando texto novelístico y materiales de archivo, Barreiro selecciona algunos hitos cruciales en la vida de la escritora que sirven para desvelar los verdaderos intereses de Dña. Emilia y que dieron pie, en su momento, a no poca controversia. Una vez cuestionada la representación o revelación que todo autor hace de sí mismo en su obra, y aceptada de antemano la inevitable mediación ideológica

¹ «Emilia Pardo Bazán en su tiempo histórico», pp. 15-38